

PRESENTACION DE LA II FIESTA DE LA COPLA DE JUAN ALBERTO FERNÁNDEZ BAÑULS Y DIEGO AGUJETA, CON LA GUITARRA DE ALBERTO SAN MIGUEL EN EL CAF, LA NOCHE DEL 21 DE JUNIO 2007

Con la venia de la Sra. Directora del Centro Andaluz de Flamenco.

La copla flamenca es el cantar andaluz por antonomasias. Ese que cada primavera, anda pidiendo escaleras, para subir a la cruz, como cantara Antonio Machado; o como también dijo su hermano Manuel, el más flamenco de los dos, aquello de “cantares, cantares, quien dijo cantares, dijo Andalucía”.

Y, viceversa, el cantar es la copla flamenca por excelencia. Esa que esta noche vamos a exaltar aquí, como alma de nuestra alma, corazón de la poesía andaluza, tan exquisita y honda que necesitó del poeta más grande de nuestra tierra para ser compuesta: el pueblo andaluz, que tanto sabe de música y de poesía. Por algo llamó a ese compuesto de letra y música, cante jondo, porque si decía cante hondo, como la h no tiene sonido, pues el pueblo pensó que con jota sería aún mucho más hondo, más profundo, más fuerte y más acabado, en su redonda emotividad.

Y a cada letra, a cada copla o cantar, le echó tanta filosofía que esa hondura se dio ya por definitiva y contundente. Y así nació ese prodigio de poesía popular que es la copla, esa que compone, que dice y que canta el pueblo y ante las que los poetas más grandes quedaron atónitos, incapaces de mejorar tamaño invento; siendo muchos los que intentaron crear sus propias coplas, bebiendo en las mismas fuentes del pueblo; siendo apenas unos pocos los que lograron acercarse a tan sonoro milagro.

Sabemos, sin embargo que otros poetas nunca hicieron coplas, pero las recolectaron, las estudiaron y las difundieron. Tal como sucedió con el genial Federico García Lorca, tan enamorado siempre de nuestro cante, desde sus años juveniles, hasta el punto de apoyar al maestro Manuel de Falla, en la organización del célebre concurso de Cante Jondo de Granada, de 1922.

Otros intelectuales andaluces del siglo XIX, estuvieron encabezados por el

padre de los poetas hermanos Machado, don Antonio Machado y Alvarez "Demófilo", que en 1881 publicó su antología de coplas flamencas; continuando esta labor sus contemporáneos Francisco Rodríguez Marín, Benito Más y Prat, Melchor de Palau y otros autores de finales del XIX. Precisamente sería don Francisco Rodríguez Marín quien instituyera la Fiesta de la Copla en el Ateneo de Madrid, el año 1910, con cuya exaltación quisimos nosotros recoger el testigo en nuestra pasada primera edición, leyendo los párrafos más esenciales de su escrito, con el acompañamiento de varios poetas y cantes.

En el pasado siglo, sería el malagueño de ascendencia jerezana, José Carlos de Luna, quien continuara dicha labor recopilatoria, aderezando sus obras con otras coplas de creación propia; siendo seguido posteriormente, con mayor o menor fortuna, por un buen plantel de entusiastas de la copla flamenca, hasta llegar a nuestro orador de esta noche, don Juan Alberto Fernández Bañuls, sevillano, también con cierta ascendencia jerezana, que está reconocido como uno de los mejores estudiosos de la copla flamenca y a quien tenemos el honor de presentar esta noche en la segunda edición de nuestra fiesta, una fiesta eminentemente lírica, mitad literaria, mitad musical, donde primero se exalta la copla, la letra del cante, y luego esa misma breve poesía se hace definitivamente cante jondo flamenco, con la música de la guitarra y la voz del cantaor, culminando así su razón primera de convertirse en lágrima o suspiro, sea por soleá, por seguiriya, por malagueña o por cualquier otra impresionante definición de nuestro estado de ánimo. Porque sin letra y sin música, no hay cante; pero sin la ejecución del cantaor jamás brotará del alma del artista ese chorro de sentimiento que atraviesa los corazones, engarzado en una melodía que nos dice de amores y pesares, de penas y alegrías, de sufrimiento y de muerte, de melancolía y de afanes. Porque las coplas del pueblo andaluz nos hablan de eso y de mucho más. Y en ellas, en su meollo, en su jondura, en su conjunción de letra y música, encontraremos siempre la más cabal filosofía de la vida. Y volvemos a recordar, aquí, al poeta más flamenco de Andalucía, a Manuel Machado, que decía:

No canto porque me escuchen,
ni para lucir la voz...
Canto porque no se junten
la pena con el dolor.

Y con el más grande y exacto conocimiento de todo eso, viene esta noche

a exaltar la Copla Flamenca, en este hermoso patio del Palacio Pemartín, sede del CAF y de nuestra cincuentenaria Cátedra de Flamencología, un hombre enamorado de la más profunda lírica andaluza, llamado Juan Alberto Fernández Bañuls, catedrático de lengua y literatura españolas; licenciado en filosofía y letras por la Universidad de Sevilla; que fuera asesor de programas flamencos de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, desde 1990 a 1994; asesor cultural de la Radio Televisión Andaluza, los años 1988 y 1989; y codirector, coguionista y presentador del programa “Camino Flamenco”, de Televisión Española, desde 1984 a 1986. Uno de cuyos programas, por cierto, se grabó en la antigua sede de nuestra Cátedra, en la calle Quintos. Y con él tuve el honor, hace varios años, de participar como profesores invitados, en un curso de verano sobre flamenco, celebrado en El Escorial, y organizado por la Universidad Complutense de Madrid.

Entre otras actividades, el querido amigo Fernández Bañuls, que me honra con su amistad hace ya muchos años, es socio fundador y vicepresidente de la Fundación Machado, de Sevilla, para el estudio de la cultura tradicional de Andalucía; fue codirector de la IV Bienal de Arte Flamenco Ciudad de Sevilla, en 1986; director del seminario “Estilos y Dinastías del Cante Flamenco” de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en 1985; guionista y asesor de la serie “Flamenco”, para la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, en 1985; coordinador de la edición de la obra completa de Antonio Mairena, publicada en 1992 por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y ponente en el II Congreso Internacional “Lyra mínima oral”, celebrado en Alcalá de Henares, en 1998.

También ha participado en varios congresos y seminarios sobre literatura y ha sido guionista de otras series televisivas y espectáculos flamencos, presidiendo en 1987 el jurado de la I Bienal de Arte Flamenco que se celebró en Tokio (Japón), en 1987.

Fernández Bañuls ha dictado numerosas conferencias sobre la copla flamenca y tiene escritos infinidad de artículos sobre flamenco, cultura tradicional y semana santa andaluza; habiendo publicado los siguientes libros:

“Bécquer y la Generación del 27. El caso de Luis Cernuda”. Premio Archivo Hispalense de la Diputación de Sevilla, 1971.

“La poesía flamenca.- Lírica en andaluz”. Ayuntamiento de Sevilla y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1983

“Joyerero de coplas flamencas (Antología y estudio)”. Biblioteca de la Cultura Andaluza, nº 58. Sevilla, 1986.

4

“Semana Santa. Fiesta y rito de Sevilla”. Madrid, 1995.

Esta es, señoras y señores, la personalidad y el perfil biográfico de nuestro ilustre orador de esta noche, quien tendrá a su cargo la exaltación de nuestra sin par Copla Flamenca, en la segunda fiesta que le dedica nuestra Cátedra de Flamencología, con la colaboración del Centro Andaluz de Flamenco y el patrocinio de la Agencia Andaluza para el desarrollo del Flamenco de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía; sin cuyos respaldo no sería posible este acto, que nos proponemos continuar en años venideros, dándole cada vez mayor relieve y sentido de fiesta literaria y flamenca

Después de las palabras de nuestro invitado de esta noche, pondrá el mejor complemento a las mismas el canto ensolerado, viejo y eterno, con letras de coplas enraizadas en la más jonda médula de la música de nuestra tierra, un gran cantaor como es Diego Agujeta, de la dinastía de tan prolífico tronco gitano de maestros del buen decir y sentir flamenco; a quien acompañará a la guitarra nuestro admirado y querido Alberto San Miguel, alumno de Rafael del Aguila, cuyas primeras actuaciones tuvieron lugar, hace muchos años, precisamente, en esta Cátedra, que esta noche le acoge; y la cual le agradece, tanto a él como a Diego Agujeta, su participación en esta fiesta; ilustrando ambos con su arte la intervención del profesor Fernández Bañuls, a quien ya damos la más cordial bienvenida

Tiene la palabra don Juan Alberto Fernández Bañuls.